

Chanchito blanco de la vid

Pseudococcus viburni (Signoret)
(Hemiptera: Pseudococcidae)

Descripción morfológica

Huevos: de 0,4 mm de largo, protegidos en masas de filamentos cerosos que dan un aspecto algodonoso, (Figura 1).



Figura 1: Huevos de chanchito blanco de la vid en ovisaco.

Adultos: la hembra mide entre 3 y 4 mm de longitud, de cuerpo blando cubierto de una secreción cerosa blanca que le brinda protección producto de su naturaleza hidrofóbica. Presenta una serie de filamentos marginales dispuestos de a pares alrededor de su cuerpo, siendo el par caudal bastante mas largo (Figura 2). El macho es alado, no excede los 2 mm de longitud y también posee filamentos caudales.



Figura 2: Hembras adultas de chanchito blanco de la vid.

Biología

Se establece preferentemente bajo el ritidomo o corteza, allí se protege, alimenta, reproduce y eventualmente se dispersa a otras estructuras de la planta. La hembra deposita en su extremo caudal un grupo de 200 a 300 huevos en ovisacos cerosos desde los que emergen ninfas migratorias que se dispersan fijándose en la capa más interna del ritidomo. También colonizan en primavera y/o verano el envés de las hojas, tallos, raquis y bayas. En cada temporada ocurren tres generaciones superpuestas observándose adultos, estados juveniles y huevos cuya proporción y densidad varía según el huerto, las condiciones climáticas, acciones de control, fertilización, entre otros.

Monitoreo

Los chanchitos blancos están presentes casi todo el año en diferentes hospederos entre los más frecuentes están la correhuela, malva, sanguinaria, etcétera, colonizadas por los chanchitos blancos preferentemente en la zona de las raíces, hasta 4 cms de profundidad (Figura 3).

Al monitorear se debe considerar que al inicio de la temporada esta plaga se dispersa desde el tronco y/o malezas hospederas hacia los brotes, hojas, unión de la madera con brotes del año (Figura 4) y luego a los racimos. Elegir al azar 20 plantas por cuartel y realizar en cada planta un análisis visual durante un tiempo previamente definido (ejemplo 2 minutos por planta), detectando y registrando en una planilla la presencia de la plaga (presencia = 1; ausencia = 0; ver planilla) en las diferentes estructuras durante la temporada, ritidomo, brotes y racimos. En la temporada se debe monitorear al menos cinco veces el huerto, desde brotación hasta cosecha, ya que es el período de mayor importancia en relación al manejo de la plaga.



Figura 3: Chanchito blanco de la vid en raíz de malva.



Figura 4: Chanchito blanco de la vid en inserción de brote.

Control

De acuerdo a los resultados del monitoreo y basado en lo anterior se indican las siguientes oportunidades de control (Figura 5):

Entre brotación e inicio de floración: Aplicar productos preferentemente de contacto durante la dispersión de ninfas migratorias, aplicando toda la planta, considerando aplicaciones con pitón para cubrir adecuadamente la corteza del tronco que no es alcanzada por las maquinarias convencionales.

De cuaja a previo cierre del racimo: A medida que se acerca la cosecha mayor es el riesgo de infestación del racimo y a su vez disminuye la efectividad de los tratamientos siendo crítica la época de cierre de racimo dado que se inicia un incremento acelerado de la infestación de los racimos.

Pre cosecha: Esta aplicación se considera en caso de detectar un ataque poco antes de la cosecha. Por lo general muestra una efectividad menor y son escasos los productos que cumplen con los períodos de carencia adecuados.

Post cosecha: Las aplicaciones de post cosecha son frecuentes en vides infestadas con chanchitos blancos. No obstante el efecto de este tratamiento sobre la abundancia de la plaga en la próxima temporada requiere evaluarse adecuadamente a través de ensayos.

Figura 5: Esquema de los períodos de monitoreo, control y abundancia relativa del chanchito blanco de la vid, en relación a la fenología de la vid.

